

28-2-34

COPLAS DEL DOMINGO

PALABRAS

88

Con la República a vueltas han andado esta semana. Los unos, que si la aceptan; los otros, que si la acatan.

Es cosa que mueve a risa este juego de palabras, este verbal regateo de las gentes timoratas que andan buscando un vocablo para ser republicanas con pro y contra, al mismo tiempo, como Jano, con dos caras.

Yo la acato, exclama el uno con expresión engolada, como haciendo una proeza con visos de temeraria. Yo la acato, y si es preciso estoy presto a gobernarla, porque sé sacrificarme —¡ejem, ejem!— por la Patria.

Yo la acepto—exclama el otro tras reflexión prolongada—. Yo la acepto (pues no tengo más remedio que aceptarla); pero a condición de que ella acepte mi programa, que sea una niña dócil, cortés, sencilla y pacata; y si es así, y me obedece y a mis principios se allana también la gobernarla a mayor gloria de España.

Yo la trago—dice alguno— como una poción amarga, venciendo con un esfuerzo mi nativa repugnancia. Así la trago... Con todo, se imponen las circunstancias, y si llegase el momento, de regirla, ya encauzada, también iría al Poder y por una corta etapa regiría sus destinos... para luego desdeñarla.

Así, pues, unos la aceptan, algunos cuantos la acatan, otros pocos la soportan, otros apen^{as} la tragan, y todos están dispuestos si se tercia, a gobernarla... Pero no es esto, no es esto lo que yo estimo que basta. Esta Niña necesita en sus primeras andanzas, mientras no es mayor de edad, mimos y caricias blandas, ternura y solicitud paternal en abundancia, y para darle este trato y defenderla y salvarla, aceptar es poca cosa, acatar tampoco basta, ni tragarla a duras penas. ¡Yo proclamo que hay que amarla!

Pasen, pues, enhorabuena esas minorías cautas, que así miden los vocablos y así pesan las palabras... Pasen y vean la Niña cómo crece y cómo avanza, y cómo, gallardamente, con el futuro se encara. Pasen y vean la Niña desde discreta distancia, todos esos que la aceptan, la soportan y la acatan, y gocen con sus encantos y disfruten con sus gracias; pero, ¡tomarla en sus brazos? ¡eso es distinto, caramba! Será verdad que la quieren... ¡pero hay cariños que matan!

CESAR

88 11-2-34

COPLAS DEL DOMINGO

CARNAVAL

Momo. Fiesta. Bacanal. En su glosa semanal hoy el coplero se agarra a la frase de ritual: "Todo el año es Carnaval", que dijo el difunto Larra.

Todo el año, no, ¡pardiez! que ahora es precisamente cuando nos muestra la gente su contenido, tal vez, sin ficción sinceramente.

Al ponerse el antifaz cesan la burla falaz, la prudencia y la cautela, y al socaire del disfraz toda el alma se revela.

El señor que finge un serio y circunspecto criterio, se nos presenta hoy, por fin, tal cual es, bajo el misterio de su disfraz de Arlequín.

Oculto tras la careta, ensayando una pirueta mezclado con el tropel de máscaras sin chaveta, verdaderamente es él.

Porque el otro, el cotidiano, cortés, comedido, urbano, sensato, afable y formal, es un artificio vano fruto del medio social.

Es un carácter fingido, un papel bien sostenido a través de todo el año. Hoy, de payaso vestido, desaparece el engaño.

Todo es una mascarada y el disfraz de gente honrada el de más aceptación. Bajo la hortalanda holgada va podrido el corazón.

Engaño, ficción, falsía, fraude, dolo, hipocresía... Hoy toda la Humanidad de locura se atavía para decir la verdad.

Feliz coincidencia que el día de Antruejo sea en este año Once de febrero, porque de ese modo, según lo que veo, máscaras y cucos celebran a un tiempo sus dos Carnavales y... ¡vamos viviendo!

Máscaras del polvo "lulos" y "choqueiros", dominós, payasos, pierróts y toreros, caretas antiguas, antifaces nuevos... Raso y percalina, figurín e ingentio... Disfraces, ficciones, trajes insinceros para ir a la moda que margue el Gobierno. (Dentro, Calomarde, y por fuera Riego.) ¡A qué se disfrazan? ¡Bien los conocemos!

CESAR

18-2-34

COPLAS DEL DOMINGO

FIESTA DEL ARBOL

Hacia la Fiesta del Arbol van en graciosas bandadas los gentiles pelotones de la infancia.

89

Van alegres a la fiesta, a plantar tilos y acacias, sin temor a los discursos, que son contera obligada, con la severa inconsciencia de esa edad tibia y rosada que no conoce peligros ni asechanzas.

Van los niños y las niñas en filas alborozadas, dirigiéndose a Juan Flórez en donde será la grata ceremonia, a la que irá la gente desocupada —que es casi toda la gente— para oír tocar la banda a cuyos recios acordes cantarán el Himno, en masa, los tropes escolares.

Y después de terminada la educadora tarea el acervo de enseñanza de los chicos, crecerá con esta máxima sabía que le deberán al árbol: "En las empresas humanas, lo mismo que en ese tilo que ahora de plantar acabas lo primero es la raíz..."

¡A las raíces ataca joven escolar, si quieres hacer algo de sustancial... Siempre, siempre a la raíz, y no andarse por las ramas!

CUARESMA 90

Llega la cuaresma, se acaba el deleite... Comidas de aceite ¡Adiós al lacón! Bacalao. Potaje. Mortificaciones. Cilicio. Oraciones. Pescado y sermón.

De Carnestolendas terminó la liza. Día de Ceniza. Eterno vaivén. Que al polvo tornamos pienso, compungido, porque hemos salido del polvo también.

Devoto ejercicio, yantar de vigilia, religiosa homilia, piadoso rezar, y al irse a la cama con melancolía, pensar que algún día la hemos de diñar.

Privados de carne sanguíneos varones, sus constituciones vencen con tesón, y algunos aspiran, acaso, a la dicha de vivir sin chicha ni Constitución.

Tras de esta Cuaresma, la Pascua gloriosa trae carne sabrosa que me gusta a mí, y cuando alboree oiremos los arriños de los pobrecitos lechales cabritos que andan por ahí...

CESAR.